

Bibliografía

LA POLITICA DEL BANCO MUNDIAL EN EL SECTOR TRANSPORTE

Transportes.— Documento de trabajo sobre el sector, BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO, Washington, 1972, 64 pp. + cuadros estadísticos.

El Banco Mundial viene publicando una serie de estudios sobre los diversos sectores de actividad hacia los que canaliza su financiamiento para fines de desarrollo: educación, agricultura, electricidad, población, etc. Con ellos se ha pretendido proporcionar una perspectiva más amplia y documentada sobre los problemas que el Banco contribuye a solucionar o a mitigar en distintos países, previo un detenido examen de las características económicas y sociales básicas para elaborar los correspondientes proyectos que han de ser respaldados financieramente. Le ha correspondido ahora al ramo de transportes, del cual dependen en buena medida las posibilidades de crecimiento y expansión de las economías nacionales, ya que, como es obvio, la demanda de servicios de transporte aumenta en forma paralela al crecimiento de las relaciones funcionales de insumo-producto de una economía, y la prestación de esos servicios puede ser un importante factor determinante del ritmo y de la distribución geográfica que adquiera ese desarrollo.

En los países desarrollados los transportes vienen a representar del 10 al 15 por ciento del producto interno bruto (PIB). En las economías en desarrollo, esta contribución al PIB varía considerablemente de país a país, ya que las variables que determinan el costo y volumen del transporte son menos numerosas, pero allí donde la producción tiene un valor por tonelada relativamente bajo y los sistemas de transporte tienen una ineficacia relativa o un costo alto, es también por lo general donde es mayor la contribución del transporte al PIB a precios de mercado.

Las investigaciones llevadas a cabo en algunas economías desarrolladas demuestran que los costos de transporte no representan una proporción significativa del precio final de la mayor parte de los productos manufacturados y de algunos productos mineros (la media es inferior al 10%) y, por esa razón, la demanda de ese servicio es bastante insensible al precio (o al costo) del mismo. Esta inelasticidad se ve reforzada por la extrema rigidez, en lo que a normas de ubicación se refiere, que suele tener la producción en las economías más desarrolladas, así como por el costo relativamente bajo de los transportes debido a sistemas más eficientes, situación que es totalmente diferente en las economías menos desarrolladas, en las que la proporción mayor de los movimientos de importancia económica se compone principalmente de productos agrícolas y minerales de gran volumen y escaso valor. En efecto, los costos de transporte por caminos secundarios, por carreteras principales o por ferrocarril hasta la costa, más los derechos portuarios y los costos del transporte marítimo hasta los mercados extranjeros suelen representar hasta un 50% del valor de esos productos.

A continuación se describen las tendencias del transporte, siendo la característica más acusada el ritmo acelerado de crecimiento que registra el transporte motorizado. A escala mundial, el incremento es del orden del 15% anual, y ese porcentaje de aumento es el que se registra en casi todos los países del mundo. No obstante, la rápida tendencia hacia la urbanización en todo el mundo, unida al crecimiento de la motorización, está creando problemas de transporte urbano en una escala sin precedentes y será preciso cambiar radicalmente la orientación actual, con su énfasis en el transporte individual que genera congestión y contaminación, y fomentar los medios de transporte colectivo tales como autobuses y sistemas rápidos de tránsito ferroviario. Ello hará que disminuya la contaminación de la atmósfera urbana producida por el motor de

Los "Apuntes 1913/1940" de Lázaro Cárdenas

DANIEL COSÍO VILLEGAS

NOTICIA

La Universidad Nacional Autónoma de México publicó recientemente el tomo I (Apuntes 1913/1940) de las Obras de Lázaro Cárdenas,¹ presidente de México de 1934 a 1940. Daniel Cosío Villegas, Premio Nacional de Literatura 1971 y el historiador mexicano más destacado de nuestros días, publicó en *Excélsior* los dos artículos que aquí se reproducen² sobre el libro del general Cárdenas.

TEXTO

Más de una vez me he permitido afirmar que todo mexicano tiene opiniones rotundas sobre hechos y personajes políticos del país, pero que no los estudia y ni siquiera reflexiona prudentemente sobre ellos. Asimismo, que esto resulta inexplicable porque, siendo nuestra vida pública estrictamente privada, su entendimiento exigiría aún más reflexión y más estudio. Ahora bien, de todos nuestros gobernantes revolucionarios, ninguno es tan misterioso como mi General Cárdenas, y ninguno, también, ha sido tan poco estudiado. De aquí que la publicación de sus *Obras* deba calificarse un acontecimiento de primerísima importancia.

En rigor, no todo en mi General es misterioso, pues de él se recuerdan más *hechos* que de ningún otro presidente. Un mexicano cualquiera diría sin vacilar que Madero no pudo hacer nada en su breve y trágico gobierno; con menos seguridad señalaría que Carranza "peleó muy macizo con los gringos". Pero hallaría difícil apuntar a las tres obras sobresalientes de Obregón y de Calles, para no hablar de las de Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez. De Avila Camacho apenas señalaría su temperamento conciliador, y de Miguel Alemán, que impulsó desafortunadamente las obras públicas. De Ruiz Cortines difícilmente recordaría algo, y de López Mateos los rasgos personales de la simpatía y la movilidad.

En el caso de Cárdenas, a la inversa, ese mexicano cualquiera dispararía la expropiación petrolera, la dotación extrema de tierras y el envalentonamiento a las organizaciones obreras.

Otra consideración debe agregarse. No pudieron ser vistos después de dejar el poder, como presidentes "retirados", Carranza y Obregón. Calles siguió participando en la política durante los ocho años siguientes a su salida de la presidencia, pero como lo hacía invisiblemente, el público apenas apreciaba su gran poder, pero sin adivinar siquiera en qué lo empleaba. El caso de don Miguel es muy especial: su vida de ex presidente se extiende ya a veinte largos años; pero aun cuando su persona suele verse en los periódicos y en la

televisión, sus movimientos políticos (*if any*) parecen más que subterráneos.

El caso de Cárdenas es distinto. Ciertamente declaró una y otra vez haberse retirado de la política, pero siguió actuando públicamente, incluso arengando a la multitud desde el techo de un automóvil. Puede, pues, decirse que todos esos *hechos* de mi General están frescos. De allí que el misterio se centre, más que en sus actos públicos, en su persona y en sus ideas. Y de allí también que la prudencia y la utilidad de publicar sus *Obras* haya de juzgarse con el criterio de si ayudan a entender y apreciar esa persona y esas ideas.

El único tomo de ellas publicado hasta ahora ha decepcionado a los más y ha desconcertado a los pocos que lo han leído paciente e interesadamente.

¿Por qué? Desde luego por haber supuesto que contendría revelaciones sensacionales, digamos, típicamente, en su lance con Calles. He oído decir sobre este punto que el relato que de él se hace no aporta un solo hecho o consideración que no se conocieran hace 36 años. Esto es cierto en muy buena medida, es decir que los *Apuntes*, como se titula este primer tomo de las *Obras* no contiene revelación alguna. Y, sin embargo, hasta donde yo recuerdo, resulta nueva la acusación sin embozo que Cárdenas hace a Calles de haber fomentado el levantamiento de Cedillo, incluso hasta el extremo de convenir con él la fecha en que debía hacerlo.

A otros les han decepcionado estos *Apuntes* porque tenían hecha ya una idea de Cárdenas como hombre un tanto primitivo. Al enterarse de que escribía, y que lo hizo con una abundancia que sus *Obras* darán por lo menos siete gruesos volúmenes, se llenaron de escepticismo, que en parte fundan señalando la buena sintaxis que priva en los documentos, señal para ellos evidente de que han sido amañados por los compiladores hasta presentar un Cárdenas que no existió. No se conmueven cuando se les señala el testimonio indiscutible de la reproducción en grabados de párrafos escritos de puño y letra de mi General. Revelan esos grabados una espléndida caligrafía, firme, desenvuelta, varonil y de un escritor que se antojaría llamar profesional. Es verdad que en su niñez Cárdenas fue discípulo de un famoso calígrafo michoacano; pero tal antecedente es una explicación parcial, ya que en estos menesteres influye muchísimo más el hábito que la leve enseñanza dada a un niño pueblerino.

El desconcierto de los menos pero más perseverantes lectores tiene como principal origen el que don Cuauhtémoc* no aclarara en su "Introducción" lo que en realidad se proponía hacer con esto que don Cuauhtémoc llama "anotaciones", el tomo *Apuntes y Obras* el título general de la serie. Dice que de su padre "nunca hubo una negativa a que sus anotaciones se dieran a conocer", pero ¿a quién y cómo iban a darse a conocer? Porque hay grandes distancias entre leerlas familiarmente, ponerlas a disposición del investigador y lanzarlas impresas a Roma y al Universo. Lo que no puede

* Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, hijo del general Lázaro Cárdenas, autor de la Introducción y de la "ordenación, preparación y revisión de las notas". [N. de la R.]

¹ *Obras: I-Apuntes 1913/1940*, Lázaro Cárdenas, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1972, 446 pp.

² Daniel Cosío Villegas, "Mi General: Sus obras literarias y las otras", *Excélsior*, México, 1 de agosto de 1972, y "Mi General: Hechos que asfixian ideas y sentimientos", *Excélsior*, México, 8 de agosto de 1972.

discutirse es que, salvo muy contados casos, estos *Apuntes* son materia bruta, cuya transformación en algo digerible y aprovechable no acometió mi General, no han intentado hacer los compiladores y que tal vez nadie pueda lograr jamás.

Pónganse dos ejemplos entre mil: Ningún episodio de su actividad militar está pintado tan larga y detalladamente como su campaña en Sonora de 1915. Pues bien, ¿qué utilidad puede prestar? Ni siquiera para escribir una monografía sobre la carrera militar de mi General, pues él describe sus acciones personales sin dar una idea remota del conjunto de las operaciones de los dos adversarios. Entonces, ese investigador tendrá que acudir como fuente principal, no a estos *Apuntes*, sino a los expedientes militares, sobre todo, de Obregón, Calles y Maytorena. El ejemplo más claro y patético de esta calidad de materia bruta lo da el documento final de este volumen. Consiste en una lista de la altura sobre el nivel del mar de varios poblados a lo largo de la carretera México-Acapulco. Es evidente que mi General no hizo esa "anotación" para revelar a la posteridad un secreto científico descubierto por él, sino como punto de partida para alguna reflexión; pero ¿cuál? Imposible imaginarlo siquiera.

Vale la pena explorar más lo que estos *Apuntes* revelan de la persona y de las ideas de Cárdenas.

El mexicano sabe más de los hechos públicos de Cárdenas que de otros gobernantes revolucionarios; el misterio está pues, en la persona y en las ideas. Por eso han de juzgarse la prudencia y la utilidad de publicar sus *Obras* con el criterio de si ayudan a su entendimiento. Pero subsistirá el obstáculo de la subjetividad de las apreciaciones, ya que un documento dice cosas distintas a los varios lectores.

Un ejemplo. Don Gastón (G.C.)* dice en su "Prefacio" que los *Apuntes* "no reflejan ni piedad de sí mismo ni engreimiento. Me resulta extraña la primera mitad de esta sentencia: ¿a título de qué Cárdenas podría tener lástima de sí mismo? Encuentro justo el resto, pues indica que si Cárdenas no duda de que obra bien, no se jacta de ello. Don Gastón agrega: "Su preocupación dominante parece haber sido la de dejar constancia de los hechos". Concordaría yo, excepto en esto: no parece, sino que es indudable la inclinación de Cárdenas hacia los hechos, como que éstos asfixian todo pensamiento y toda reacción emotiva, y por eso quedan sin ponerlos en razón.

La verdad es que a pocos de nuestros hombres públicos se les ha ocurrido escribir sus memorias, y que los poquísimos que tuvieron tal intención fracasaron por poner en ello un esfuerzo desmayado. El caso más patético es el de Limantour. Dije en mi libro *Ensayos y notas* que ya era significativo que saliera, no con las esperadas memorias, sino con unos *Apuntes*, pues recordé que apunte quiere decir "dibujo ligero para dar idea de alguna cosa, o recordar su figura o disposición", es decir, para recordar que está por hacerse la obra. A Limantour le llevó diez años escribir las 336 páginas de sus *Apuntes*, o sea un promedio agobiador de tres renglones diarios. Luego, en los trece años siguientes no fueron corregidas ni ampliadas esas páginas, a pesar de que se lo propuso. El resultado final fue un documento condenatorio de su gestión política y financiera, y no la brava justificación que él esperaba.

Me temo mucho que a mi General le haya ocurrido algo semejante, si bien por razones y en circunstancias diversas. Don Cuauhtémoc (C.S.) nos cuenta que "en muchas ocasio-

nes" le oyó que necesitaba tiempo para trabajar sus notas, y que la última, que parecía un propósito ya firme, que lo tendría en cuanto encarrilara el proyecto siderúrgico de Las Truchas. Que mi General sentía que debía transformar sus apuntes, lo revela el asiento del 28 de agosto de 1931: tras anotar el haberse hecho cargo de la Secretaría de Gobernación, abre un paréntesis recordatorio: "Mi estancia en el Partido antes de ser secretario de Gobernación, y causas de mi renuncia de presidente del Partido". Pero todavía más significativo es el del 31 de mayo de 1940: "Al concluir mi período de gobierno el 30 de noviembre próximo, me aislaré de toda actividad política, retirándome todo el tiempo necesario a la isla de Cozumel". Para librarse de sostener a sus amigos desalojados por el nuevo gobierno; pero no descarto el que acariciara la idea de aprovechar el mucho tiempo libre que tendría en Cozumel para transformar sus notas en algo que cobrara sentido.

Pero siete días después de entregar el poder, reanuda su viejo oficio de saltarín, marchándose a Palmira, de allí a Acapulco, etc. Y hoy puede calibrarse la puerilidad de condicionar la redacción de unas verdaderas memorias al encarrilamiento de Las Truchas: mi General desapareció, y Las Truchas siguen tan descarriladas como el primer día.

El resultado es tanto más lamentable cuanto que las 19 primeras páginas de los *Apuntes*, donde ensaya la autobiografía, demuestran que Cárdenas tenía aptitudes de narrador y una pluma correcta. Todavía en las páginas siguientes, digamos hasta la 30, donde se relatan sus primeras aventuras revolucionarias, hay intentos de describir el lugar de los sucesos y apreciar el temperamento y la conducta de sus compañeros de armas. Pero desde el capítulo II comienza a imperar la anotación seca de hechos menudos que ningún sentido tienen para el lector general y que quizá no lo tengan tampoco para un investigador: "19 de enero. Hoy a las 9 de la mañana salimos de Casas Grandes, pernoctando en la hacienda de Ramos. 20 de enero: hoy a las 7 de la mañana salimos de Ramos, llegando hasta Janos", etc., etc.

La aversión de Cárdenas a explicar los hechos es impresionante. Expresa con calor su condena a las intrigas de Pérez Treviño para tumbar a Ortiz Rubio. El mismo propone que salgan del gabinete los tres generales para sustituir a Amaro en la Secretaría de Guerra por el general Calles y dar a entender así que Ortiz Rubio cuenta con el apoyo del Jefe Máximo. Pero el 2 de septiembre de 1932 Ortiz Rubio renuncia, y Cárdenas se limita a anotar el hecho: "el día 3 el Congreso de la Unión designó al general Abelardo Rodríguez... para sustituir al ingeniero Ortiz Rubio".

Así y todo, ningún estudiante de nuestra historia contemporánea podrá prescindir de leer este tomo, pues sólo así se enterará de mil cosas sorprendentes y algunas de interés. Dos de las más llamativas: Cárdenas tenía pocas ideas acerca de lo que podría hacer en el gobierno; pero a medida que progresaba en su campaña electoral, crecía la lista de peticiones que le presentaban los pueblos objeto de sus visitas. Y también las reflexiones que sobre ellos va haciendo. Una, que es imposible educar al pueblo si el gobernante no le sirve de ejemplo moral. Otra, la "eliminación radical de los profesionistas dogmáticos que, como los ministros religiosos, están entorpeciendo la cultura de las masas".

Las partes salientes son su campaña electoral y sus programas de gobierno, pero sobre todo la expropiación petrolera. En la última, quizá se disciplinan la angustia de que un buen propósito se malogre y la firmeza necesaria para seguir capoteando el temporal.

* Gastón García Cantú, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. [N. de la R.]

combustión interna y es probable que los intentos de controlar esa contaminación hagan surgir otros problemas nuevos en lo que a la regulación de los vehículos se refiere. Las empresas ferroviarias en casi todo el mundo están ya en decadencia (o se ven amenazadas con estarlo), como resultado de una actuación financiera deficiente y de largos años de inversiones insuficientes o desafortunadas, lo que impone la necesidad de examinar de nuevo el papel del transporte por ferrocarril y de las políticas de fijación de tarifas, reglamentación del servicio e inversiones que puedan influir en su potencial.

Refiriéndose a las operaciones crediticias del Banco Mundial en materia de transportes, se apunta que a fines del ejercicio de 1970/71, el monto total de las operaciones crediticias del Banco y la AIF en el sector de transportes ascendía a 6 160 millones de dólares, correspondiendo 5 220 millones (85%) a préstamos del Banco y 940 millones (15%) a créditos de la AIF. Los préstamos y créditos para proyectos de transportes han constituido el mayor componente del financiamiento del Grupo del Banco Mundial, ascendiendo a más del 30% en términos tanto del volumen como del número de sus operaciones crediticias. Ahora bien, esa proporción ha fluctuado con el transcurso de los años, aumentando de un 18% en el período anterior a 1958 a aproximadamente el 40% al comienzo del decenio de 1960, y disminuyendo a un 30% en los últimos cinco años. Aunque el Grupo del Banco Mundial es una de las fuentes principales de financiación externa para proyectos de transportes, sus operaciones crediticias representan tan sólo una pequeña fracción del total acumulado de las inversiones de los países en desarrollo en este sector. Si se parte del supuesto de que alrededor de un 5% del PIB se destina a inversiones públicas y privadas en transportes, los 85 países que en la actualidad obtienen financiamiento del Grupo para ese fin invierten más de 16 000 millones de dólares al año en el sector.

Las actividades de investigación del Banco en el sector de transportes se han ampliado considerablemente, y en los últimos cinco años han comprendido unos 27 estudios que se refieren a modelos de computación electrónica para la evaluación de proyectos, técnicas de análisis de riesgos y de sensibilidad, estudios sobre los costos y tarifas de los usuarios de carreteras, la teoría de las "colas" aplicada a las operaciones portuarias y a muchos otros aspectos. El Banco no ha resuelto aún los problemas que plantea la evaluación de los aspectos microeconómicos de la mayoría de las inversiones en ferrocarriles, ya que no puede determinar adecuadamente los efectos en todo el sistema y la interdependencia de ciertas inversiones.

Se señala que el programa crediticio del Grupo del Banco en el sector de transportes proyectado para el quinquenio de 1972 a 1976 prevé operaciones por un valor total de alrededor de 4 300 millones de dólares para unos 240 proyectos, sin contar los elementos de transporte incluidos en proyectos que son básicamente de carácter urbano, turístico, agrícola e industrial. Esto supone un nivel de financiamiento para transportes superior en un 90% aproximadamente al proporcionado en el período de 1967-71 y en alrededor de un 135% a la media del período de 1964-68.

Precisa el estudio, por último, que para llevar a cabo su programa financiero, interesa profundizar en el conocimiento de este sector en muchos países, así como en lo que atañe a la relación que guarda con otros sectores económicos y con el desarrollo de la economía en su conjunto, haciendo el mayor hincapié en el estudio de aspectos tales como el de fijación de tarifas y de objetivos financieros, sistemas de regulación y todo lo relativo a infraestructura: carreteras, puertos y demás obras públicas.— ALFONSO AYENSA.

LA POLITICA DE INTEGRACION REGIONAL: EL CASO CENTROAMERICANO

The Politics of Regional Integration: The Central American Case, JAMES D. COCHRANE, Tulane Studies in Political Science, vol. XII, 1969, 225 pp.

Cochrane entrega otro modesto, aburrido y en gran medida poco exitoso intento de explicar el Mercado Común Centroamericano (MCCA), que quedará incluido dentro del grupo de los ya numerosos tanteos igualmente ineficaces —de los cuales, sin duda, el que resulta mejor librado es el muy conocido de Carlos Castillo.¹

¿Cuál es la causa que vuelve al MCCA tan problemático e intelectualmente inasible? ¿Por qué surgió como una importante consecuencia para después estallar en pedazos ante un acontecimiento inesperado, la guerra entre dos de sus estados miembros, El Salvador y Honduras? ¿Y por qué, después de lo ocurrido, en vez de desaparecer por completo, continúa latiendo débil aunque perceptiblemente?

El libro comentado fue escrito antes de esa guerra por lo cual no puede acusársele de fallar en su explicación del rompimiento del MCCA. Sin embargo, no elucida cómo fue posible, en un principio, unificar el mercado dentro de condiciones tan estériles en apariencia. Las relaciones de los cinco países centroamericanos —cuya economía ha sido más competitiva que complementaria— se distinguen por casi 150 años de intenso conflicto político.

¿Qué indujo a esos países a formar un mercado común? Al igual que los otros autores, Cochrane enumera elementos tales como la doctrina de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica, el crítico papel de los influyentes economistas (*técnicos*), el deteriorado ambiente económico externo, la ayuda económica de Estados Unidos, y proporciona, además, una rutina crónica de los acontecimientos. Olvida realizar un intento sistemático por determinar y evaluar la relativa importancia de los factores y pasa por alto el examen de los aspectos ocultos de las reuniones, tratados y decisiones. Quizá dicha tarea corresponda más a un historiador que a un estudioso en ciencias políticas.

¿En qué forma trabaja el MCCA? La obra se limita a describir sus funciones en comercio internacional y registra las principales inversiones públicas y privadas, cuando es preciso evaluar los beneficios de ese comercio; calcular sus efectos dentro de la actividad económica de cada Estado y conocer si ha motivado cambios en la actitud y en la conducta de las partes interesadas. Por ejemplo: ¿en qué proporción ha sido manejado el comercio localmente en oposición a la ingerencia extranjera? ¿Cuánto han sufrido los consumidores en altos costos por la sustitución de importaciones? Finalmente, es necesario conocer las fallas. ¿Existe alguna relación entre el arbitrario reparto de beneficios dentro del MCCA y la guerra entre El Salvador y Honduras? Ignoramos si dicha guerra fue "motivada" de algún modo por el MCCA, o si fue resultado de profundos antagonismos y rivalidades imposibles de disiparse en el proceso de integración económica. Un mercado común que comprende los movimientos de trabajadores, de bienes y de capital, ¿puede resistir las tensiones ocasionadas por la emigración de miles de salvadoreños a la región hondureña? Y la decisión de separar de manera tajante la política de la economía; de ver al MCCA como un evento de contornos reducidos para los *técnicos* en economía ¿fue una razón deliberada para

¹ Carlos M. Castillo, *Growth and Integration in Central America*, Praeger, Nueva York, 1968. Véase también la nota bibliográfica de Solon L. Barraclough (*Comercio Exterior*, México, septiembre de 1968, pp. 828-830).

que el renglón militar tuviera tan escaso interés en los efectos de sus actividades en la existencia del primero? ¿Será posible restaurar al MCCA o ha quedado reducido a un audaz aunque infructuoso experimento, que no tardó en demostrar su irrelevancia ante los problemas fundamentales de esos países?

Ya la sola formulación de estas preguntas es dar alguna idea del inadecuado contenido de la extensa literatura dedicada al MCCA. Necesitamos estudios detallados que examinen la política a nivel nacional en cada país, destacando el papel de sus representantes y de los grupos interesados. Urge determinar el compromiso de Estados Unidos, más allá de los términos de sostenimiento y de los niveles de ayuda proporcionados por este país. Por ejemplo, si la ayuda económica de Estados Unidos pudo crear el Banco Centroamericano de Integración Centroamericana, manteniéndolo separado del Secretariado del MCCA, ¿cuál fue el papel de su asistencia militar para cada país durante ese período?

Para resumir; es necesario conocer qué cambios produjo y cuáles pudo engendrar el MCCA en las vidas de los centroamericanos, así como las actividades de los técnicos y empresarios locales y extranjeros.— AARON SEGAL.

UNA VIEJA APORTACION ACTUAL A LA INTERPRETACION DEL MARXISMO

Marxismo y filosofía, KARL KORSCH, Ediciones Era, México, 1971, 137 pp.

Este libro agrupa seis ensayos de Karl Korsch, en su mayoría desconocidos para los lectores de habla española, aun los especializados en el marxismo. Su autor, por razones que explica cabalmente en el "Prólogo" Adolfo Sánchez Vázquez, permaneció olvidado, casi proscrito, a lo largo de tres decenios. Por una parte, sus propias posiciones filosóficas fueron calificadas de "heterodoxas"; por otra, su actividad política lo llevó a adoptar actitudes ultraizquierdistas, contrarias en muchos aspectos a los lineamientos de la III Internacional y del Partido Comunista Alemán, que, finalmente, le valieron ser expulsado de estos organismos el año de 1926. Sin embargo, son sus ensayos de ese decenio los que este volumen recoge, y la mayor parte de los mismos (si excluimos "El estado actual del problema 'marxismo y filosofía' —anticrítica—") son ricos, sugerentes, vivos y, además, una muestra ejemplar del modo (y el nivel) en que se desarrollaban las polémicas ideológicas en aquella época, la época de la Revolución de Octubre, y el desarrollo inmediato que en el campo de la teoría generó.

En efecto, pese a que las posiciones de Korsch fueron combatidas por los representantes del Partido bolchevique soviético, con tonos ácidos, el nivel de la polémica se mantuvo siempre en muy buena altura, y jamás se pretendió liquidar su contenido por medio de un plumazo burocrático, suprimiendo, por ejemplo, su discusión (o, mucho menos, su publicación). El libro de Korsch fue ampliamente difundido, incluso en la Unión Soviética, y sujeto a debate; no prohibido, discutido; no negado, analizado.

Sin embargo, después de ser expulsado del Partido Comunista alemán, Korsch inicia el camino de la pendiente y de la degradación ideológica: responde a las críticas que se le han hecho con un texto ("Anticrítica"), muy por debajo del nivel en que están concebidos los otros (todos anteriores a su expulsión). En la "Anticrítica" se desenvuelve ya el bajo espíritu antileninista, que posteriormente le llevaría al abandono total de las posiciones revolucionarias del marxismo.

Sánchez Vázquez traza el paralelismo de las vidas y las obras de Korsch y Lukács. El año de 1923 se publicaron tanto *Marxismo y filosofía*, de Korsch, como *Historia y conciencia de clase*, de Lukács. El paralelismo se da, señala Sánchez Vázquez, "en la vida real misma... Ambos —como ministros— viven dos efímeras y apasionantes experiencias históricas: las revoluciones alemana y húngara. Deslumbrados por el empuje de una práctica revolucionaria a la ofensiva, ambos comparten posiciones ultraizquierdistas que se resisten a abandonar incluso cuando baja la marea de la revolución, y entran, por ello, en conflicto con los partidos en que militan. Hasta aquí el paralelismo; después, al acercarse la década del 30, sus vidas se separan; Korsch, combatido por su ultraizquierdismo acaba por ser excluido de las filas del Partido; Lukács, criticado primero por el propio Lenin, por sus posiciones izquierdistas y, más tarde, acusado de oportunista por sus famosas 'Tesis de Blum', logra esquivar la exclusión. Lukács responde a sus detractores con una autocrítica; Korsch con una 'anticrítica'. Sin embargo, al cabo de los años, la anticrítica de Korsch desemboca en una crítica casi total, en una verdadera abjuración del marxismo, mientras que Lukács, como un nuevo Galileo, que se autocritica por razones tácticas, llega al final de su existencia, reafirmando —en un rejuvenecimiento de su marxismo crítico, originario— lo que en su juventud fue la razón de su vida. Las vidas paralelas se separan en el último tramo: Korsch muere calladamente, vacío de sí mismo, como el que muere en un valle olvidado; Lukács, el viejo Lukács golpeado durante tantos años por todos, muere pleno de sí, cargado aún de proyectos; discutido, sí, incluso con encono, pero entre el reconocimiento general salvo el de algunos pigmeos que aún empuñan la vara de la ortodoxia estalinista".

Sin embargo, el Korsch que interesa es el que se expresa en *Marxismo y filosofía*, el que pone el acento en la necesidad de restablecer la relación originaria entre teoría y práctica social, pese a las debilidades de algunas formulaciones. Korsch combate fundamentalmente las posiciones teóricas de los oportunistas de la II Internacional, consistentes, entre otras cosas, en menospreciar "todos los problemas filosóficos", desprecio, señala Korsch, "que no es más que una *manifestación parcial* de la pérdida del carácter práctico-revolucionario del movimiento marxista que había encontrado su *expresión teórica general* en la atrofia simultánea del principio materialista dialéctico, en el marxismo vulgar de los epígonos". Por ello, Korsch critica a los "epígonos" que creían entender a Marx, en su tesis de *superación de la filosofía*, en el sentido de que ésta debía ser sustituida por las "ciencias positivas" y muestra cómo, por el contrario, gracias a la asimilación rica de la filosofía clásica alemana y, en especial, de la dialéctica de Hegel, se puede establecer la superación de esta misma filosofía en el sentido verdadero en que los entienden Marx y Engels. Estos, dice Korsch, eran *dialécticos* antes de ser *materialistas*.

Korsch traza en fuertes rasgos la trayectoria de la filosofía alemana desde la muerte de Hegel y demuestra la íntima conexión existente entre su degradación y el proceso mismo de la práctica social que en su descomposición se expresa. Empero, esta tesis es generalmente manejada por Korsch como si la teoría no fuera otra cosa que la expresión directa, inmediata, de la práctica existente. De ahí el ultraizquierdismo de su posición, que se expresa por poner el acento en el papel de la dialéctica (y no en el materialismo, en las condiciones objetivas), de una parte, y en la actividad humana (la subjetividad, si nos expresáramos con otro lenguaje), en la práctica política.

Por esto es que Korsch, al analizar la pareja conceptual materialismo-dialéctico subraya el polo *dialéctico* y no el materialismo (así, en su "Anticrítica"), sin advertir que, en general,

desde el punto de vista teórico, ambos son inseparables y ni siquiera se puede dar una acentuación de uno en pro del otro. Es por esa razón que Korsch establece que Marx y Engels estaban lejos "de una concepción metafísica (dualista) de la relación entre la conciencia y la realidad". Lo que esto significa, para Korsch, es que son "falsas" las formulaciones del "marxismo bolchevique", como lo llama, en cuanto a la teoría del conocimiento, expuestas por Lenin en *Materialismo y empirio-criticismo*.

En efecto, Korsch, como queda dicho, pone el acento en el papel subjetivo de la actividad humana (él "lado activo del conocimiento", ya subrayado por Marx en sus *Tesis sobre Feuerbach*), pero deliberadamente descuida el otro aspecto, el aportado por el materialismo: la existencia del objeto en cuanto tal, fuera e independientemente de la conciencia. Sin embargo, Marx establece que la relación entre el sujeto y el objeto no es "abstracta", como entendía el idealismo, sino que se da en el nivel de la práctica, de la transformación objetiva de la propia realidad: ahí, en ese punto, subjetividad y objetividad coinciden. Korsch critica a Lenin de haber regresado "a las contradicciones absolutas que habían sido superadas dialécticamente ya por Hegel, a las contradicciones entre el 'pensamiento' y el 'ser', entre el 'espíritu' y la 'materia', por las que se libró la contienda filosófica y en parte aun religiosa entre las dos corrientes de la ilustración, en los siglos XVII y XVIII". Por ello es que, dice, Lenin traslada la dialéctica "unilateralmente al Objeto, a la Naturaleza y a la Historia, y concibe el conocimiento como un mero reflejo pasivo". El resultado, al decir de Korsch, es que se destruye "la relación dialéctica entre teoría y práctica".

Esto no es en modo alguno cierto. La concepción de Lenin no es pasiva, sino que reconoce que existe un objeto externo que es la fuente de las sensaciones y que *el sujeto, al conocer, transforma*. Pero el acento que Korsch pone en la subjetividad, como se ha dicho anteriormente, le lleva al menosprecio total del papel de la objetividad y, en el plano político, a posiciones ultraizquierdistas.

Este libro, por diversas razones, se encuentra en el centro de las actuales polémicas que se libran en el mundo entero por las interpretaciones del marxismo. En especial, la actitud que Korsch mantiene frente a Hegel y la dialéctica idealista que éste representa, es uno de los puntos a debate en el conflicto actual, y de la lectura de este libro puede extraerse material suficiente para avivar y orientar la polémica.— JAIME LABASTIDA.

IDEOLOGIA, RELIGION Y PLANEACION FAMILIAR EN AMERICA LATINA

Ideology, Faith and Family Planning in Latin America,
J. MAYONE STYCOS, McGraw-Hill, Nueva York,
1971, 418 pp.

La idea de que el rápido crecimiento demográfico es un serio problema comienza a propagarse en Latinoamérica. En forma velada los médicos, alarmados ante el alto índice de abortos criminales en las barriadas urbanas, ofrecen sus servicios de planeación familiar, lo cual ha sido plenamente aceptado casi en todas partes.

Las implacables presiones del crecimiento demográfico y el desempleo masivo continúan minando gran parte de lo que consigue el desarrollo económico. Solamente algunos gobiernos y políticos están deseosos de hablar acerca del control de la

población: hacen uso deliberado del gobierno para fomentar la disminución de la tasa de crecimiento demográfico. Sin embargo, no hay pruebas de que tales programas sean efectivos, incluso en países como la República Dominicana, en donde la ayuda externa ha sido cuantiosa.

La obra que se analiza es un esfuerzo serio pero desigual, que intenta explicar las actitudes de Latinoamérica con respecto a la sobrepoblación, y que se basa en recortes periodísticos, entrevistas con sacerdotes católicos, profesores y estudiantes universitarios y mujeres de grupos de niveles educativos y de ingresos diferentes y distinta situación social, en Colombia y Honduras principalmente.

El autor argumenta que la tendencia a limitar la familia y usar anticonceptivos está ampliamente extendida no obstante que en muchos países las élites se resisten ante los programas activistas del gobierno. Pese a que intenta analizar las razones para que la élite titubee, así como el alto índice de planeación familiar entre esas élites, se desconoce lo relacionado con la toma de decisiones claves en Latinoamérica, como son las militares y políticas.

Hace diez años se dudaba que la planeación familiar fuera adoptada en los países latinoamericanos y aún, en la actualidad, las perspectivas para lograr el control de la población son escasas. Tal vez el futuro nos demuestre que estábamos equivocados.— AARON SEGAL.

TEORIA Y PRACTICA DEL AFORO ADUANERO

De la inmutabilidad del acto del aforo aduanero,
REINALDO NARVAEZ ARANCIBIA, Editorial Jurídica
de Chile, Santiago, 1971, 272 pp.

Este extenso y bien meditado trabajo se propone primordialmente "... delinear ideas en torno a esa institución tan importante del derecho aduanero que es el accertamiento tributario de las mercancías, más conocido como el aforo". Frente a la vigencia de actitudes casi dogmáticas respecto a los fundamentos de tal procedimiento, el autor persigue, con un loable esfuerzo de elucidación, ubicar el problema en sus justos términos y así lograr un análisis de gran objetividad, dentro de lo que permite la escasa disponibilidad de estudios previos sobre esta materia.

Narvéez Arancibia dividió su trabajo en dos secciones y éstas en distintos capítulos. La primera contiene: "Concepto del aforo aduanero"; "Naturaleza jurídica del aforo aduanero"; y "Caracteres del acto del aforo". La segunda consta de: "Presupuestos de la inmutabilidad"; "Alcance de la inmutabilidad del aforo"; "Excepciones a la inmutabilidad del acto del aforo"; "Excepciones relativas a la destinación aduanera"; "Excepciones relativas a la obligación de pago"; "Excepciones relativas a la revocación por ilegitimidad del acto del aforo"; "Excepciones relativas a la condición jurídica ulterior de la mercancía"; y, finalmente, "El aforo y los delitos de fraude aduanero".

La sola enunciación de los capítulos de la obra permite apreciar hasta qué punto el autor se empeñó en examinar los diversos ángulos del aforo en sus nexos con la realidad fiscal de su país.

En un pasaje de la "Introducción" el autor manifiesta que en su país se ha considerado que el aforo no es susceptible de modificación, y que al tener categoría de acto de tipo jurisdic-

cional, es ajeno a la fiscalización de cualquier ente que, por ley, debiera intervenir en su control, y que "la circunstancia de no participar en esas afirmaciones nos dispuso a su estudio metodizado pensando que, quizá, pueda prestar alguna utilidad a quienes se interesen por estas disciplinas y especialmente aquellos que se desenvuelven periódicamente en el plano de la actividad aduanera comercial de nuestro país"

Como se puede observar, la obra está destinada a ser un instrumento útil para el conocimiento de uno de los problemas fiscales de la República de Chile, y, más ampliamente, de una práctica hacendaria de considerable importancia en todos los países.— LIC. HIPOLITO CAMACHO.

SITUACION AGRICOLA DE CATALUÑA

El proceso social, agrario y cooperativo de Cataluña, RAMON SOLANS LAVALL, Impresora González, México, 1971, 232 pp.

Reseña ampliamente este libro las costumbres y características de los campesinos catalanes y hace una pintura objetiva de la situación que prevaleció durante siglos en la agricultura de un pueblo que, en general, poseía condiciones para alcanzar objetivos de desarrollo más propios de una sociedad industrial, en una fase relativamente avanzada, que de un conjunto humano con hábitos sociales rudimentarios, sometido a la voracidad del latifundista, carente, como en otras regiones españolas, del ímpetu espiritual necesario para abrirse paso hacia un futuro más libre en lo político y más justo en lo económico. Alude a la acción perniciosa de la Iglesia, fundamentalmente al servicio del poderoso la cual, a través de organismos agraristas reaccionarios, ejerció siempre una presión avasalladora sobre las mentes campesinas, lo que vigorizó a cada instante la autoridad caciquil e hizo posible que se registrasen tantas farsas electorales.

Se refiere seguidamente al surgimiento de la conciencia ciudadana del pueblo catalán a partir de 1917, reflejo sobre todo de acontecimientos exteriores que cambiaron la faz de Europa y del mundo, adquiriendo arraigo la idea del derecho de los trabajadores a poseer la tierra que laboraban y a que se implantasen leyes que dieran garantías de esta posesión y que preparasen paulatinamente el camino hacia conquistas de mayor importancia que se plasmaron, ya con el régimen republicano, en instituciones jurídicas más permanentes, como la Ley de Contratos de Cultivo, y en organizaciones sociales como la Unión de Rabassaires que no tendía a la redención total de los campesinos sino a la humanización de las relaciones entre el capital y el trabajo dentro de la estructura capitalista, democrático-burguesa vigente. Menciona las maniobras urdidas, incluso durante la República, por las clases conservadoras catalanas que llegaron a lograr la anulación de la ley de contratos de cultivo por sentencia que dictó el Tribunal de Garantías Constitucionales y su sustitución por una Ley de Arrendamientos Rústicos mucho más tibia, que amparaba los derechos de los propietarios de modo más acentuado, ley que subsiste en la actualidad bajo el franquismo.

Como refuerzo de la posición de los trabajadores del campo, y con el hipotético objetivo de resolver de algún modo sus problemas, surgió en Cataluña el cooperativismo. Antes de la guerra civil, más del sesenta por ciento de los campesinos catalanes formaban parte de algún organismo cooperativo. Los organismos cooperativos se denominaban sindicatos agrícolas. Muchos tenían una composición mixta, es decir, propietarios

que explotaban sus tierras directamente, otros que tenían entregadas sus tierras a aparceros, los aparceros y arrendatarios, y también los que tenían una pequeña propiedad, es decir, todos los que de un modo o de otro eran productores. Al principio de su fundación, estos sindicatos estaban dirigidos por propietarios. Algunos eran de espíritu liberal, pero la mayor parte eran conservadores. Casi todos formaron federaciones, ya fuera en la comarca, en la provincia y también en toda Cataluña. Algunos quedaban independientes. Otros, generalmente los cerealistas, se limitaban a la organización comarcal. En cambio, la Unión de Rabassaires y la Unión de Sindicatos de Payeses tenían una posición política de izquierda y todo ello terminó al triunfo del franquismo.

Señala la participación que en las organizaciones campesinas tuvieron los sindicatos obreros de matiz socialista (UGT) y anarquista (CNT) y las vicisitudes porque ambos pasaron, sus luchas y tendencias, etc., con anterioridad a 1939.

En cuanto a la situación actual de los obreros del campo da las precisiones siguientes: En la época anterior a la guerra civil, el jornal en el campo se pagaba a seis pesetas, el kilo de trigo se vendía a 0.55 pesetas, o sea, a cincuenta y cinco céntimos. El jornal, en la actualidad, incluso para peones no calificados, se paga a 120 y 150 pesetas diarias, es decir, ha aumentado en no menos de veinte veces; en cambio, el precio del trigo, en 1967, era de 6.40 pesetas el kilo, lo que significa un aumento de 11.63 veces. Tomando como base los jornales de 120 pesetas diarias, se encuentra que los ingresos por el trabajo se han elevado 8.37 veces más que el precio del trigo, pero si el campesino ha de trabajar la tierra al estilo tradicional, con su esfuerzo exclusivo, los resultados del trabajo no tienen compensación, puesto que los productos del campo significan una merma de un 25 o 30 por ciento, en la situación actual, y su salario real se ve reducido a menos de cien pesetas diarias. Sin maquinaria agrícola es imposible ya el trabajo del campesino, a no ser que esté dispuesto a sufrir la miseria tradicional, contra la cual ha luchado. Por eso se produce la despoblación en los campos que se registra ahora.

Se pronuncia el autor por una intensa mecanización de las faenas agrícolas, por la explotación colectiva de la tierra mediante la formación de organismos cooperativos que se rijan por normas democráticas y ve en estas ideas el perfil futuro del campesinado, una vez que se instaure un régimen político idóneo en el país. Destaca que en la actualidad, el ingreso *per capita* del trabajador agrícola es de 2 060 dólares en Francia; 2 010 en Alemania occidental; 1 910 en Inglaterra, en tanto que el del campesino español es de 517 dólares anuales. La fuerza de trabajo agrícola en España constituye el 37 por ciento de la población activa del país.— ALFONSO AYENSA.

NOTICIAS

La movilización de los recursos financieros internos en América Latina, BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, Washington, 1972, 190 pp.

En este volumen se recogen los documentos presentados y las discusiones habidas en la mesa redonda sobre movilización de recursos financieros internos en los países latinoamericanos, celebrada durante la Duodécima Asamblea de Gobernadores del BID (Lima, 11 y 12 de mayo de 1971). Los documentos básicos discutidos en esa ocasión fueron los siguientes: "La movilización de recursos nacionales para el desarrollo económico por conducto del sistema financiero", de Raymond W. Goldsmith; "Mercados de capitales en los países en desarrollo:

problemas institucionales y perspectivas de crecimiento", de Claudio Segré, y "Las instituciones financieras de la América Latina", de Herculano Borges da Fonseca. En los debates intervinieron, además de los ponentes, Cecilio Morales, Francisco Gil Díaz, Javier Márquez, Nicolás Ardito-Barletta, Raúl Hess, y William Joyce.

La importancia del tema de este libro se deriva, por una parte, del hecho de que "más del 90% de la inversión de la región está financiada con el ahorro de los países del área" y, por otra, de la creciente preocupación ante las pruebas de que "en el último decenio, el coeficiente de ahorro no ha acusado una tendencia creciente". En gran medida, sin embargo, los trabajos y los debates se circunscriben al examen de las deficiencias institucionales para la movilización del ahorro interno en los países de América Latina, dejando de lado el examen de los factores estructurales que determinan la insuficiencia de los volúmenes de ahorro interno.

Dualismo (revista semestral), CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS Y SOCIALES, Facultad de Economía, Universidad Veracruzana, vol. I, núm. 1, septiembre de 1971-febrero de 1972.

En la presentación de esta nueva revista se advierte que "el énfasis principal de los trabajos que se publicarán está puesto en los problemas del desarrollo regional", los que "se han convertido en serios cuellos de botella para el desarrollo de nuestro país, en parte por la falta de explicaciones adecuadas de esos fenómenos". De acuerdo con esta intención, en el primer número de *Dualismo* se publican cuatro trabajos relativos a diversos aspectos del desarrollo económico, la distribución del ingreso y la situación de la educación en el estado de Veracruz. Se recoge también un ensayo sobre la tenencia de la tierra en Colombia y dos documentos.

Los trámites ante la Dirección General de Comercio, DIRECCION GENERAL DE COMERCIO, Secretaría de Industria y Comercio, México, 1972, 65 pp.

En este folleto se presenta una descripción detallada y actualizada de las labores que desempeña la Dirección General de Comercio de la Secretaría de Industria y Comercio y se describe y analiza la secuencia de los trámites de comercio exterior que deben realizarse en la citada Dirección. En los primeros cinco capítulos de la publicación se examinan las atribuciones legales de la Secretaría de Industria y Comercio, su organización administrativa, las funciones que competen a la Dirección General de Comercio y la propia estructura administrativa de la Dirección, que ha sido reformada para prestar un mejor servicio al sector empresarial. En el capítulo sexto se inicia la descripción de los trámites en materia de comercio exterior, subrayando las reformas recientemente introducidas con objeto de facilitar y hacer más expedita la tramitación. Se detallan las principales causas que provocan demora en las resoluciones, resoluciones en sentido negativo o cancelaciones y se presentan útiles recomendaciones para evitar demoras en el trámite. Se termina dando noticia de las modificaciones programadas para 1972.

Procedimientos para el trámite de las solicitudes de permisos de importación, DIRECCION GENERAL DE COMERCIO, Secretaría de Industria y Comercio, México, 1972, 117 pp.

Este folleto de la Dirección General de Comercio de la Secretaría de Industria y Comercio es un útil y valioso instructivo para ayudar a los importadores en la presentación y trámite de

sus solicitudes de importación, ya sean de importación definitiva o temporal. Se informa, además, sobre los trámites en caso de solicitudes foráneas y de solicitudes para las zonas y perímetros libres y la faja fronteriza norte. En cada uno de los casos mencionados, el folleto explica objetivamente los procedimientos para el trámite y presenta instructivos (por medio de ejemplos) para llenar las solicitudes. En la "Presentación" se explica: "Las solicitudes de permiso de importación tienen distintas modalidades, según se trate de operaciones definitivas o temporales y de acuerdo con la naturaleza de éstas. Consecuentemente, dada la importancia que reviste el trámite de dichas solicitudes, la Secretaría de Industria y Comercio publica este folleto como una guía para el importador, mostrándole las diferentes fases de cada uno de los trámites, desde su presentación hasta lograr el documento resolutivo correspondiente".

Aspectos internacionales de los recursos renovables de México, VARIOS AUTORES, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, México, 1972, 119 pp.

En este volumen se recogen ocho ponencias presentadas en la 36th Annual Meeting National Wildlife Federation y 37th North American Wildlife and Natural Resources Conference, celebradas en México en la primera mitad de marzo de 1972. Los trabajos en cuestión son los siguientes: "Viejos y nuevos problemas de recursos naturales en México", de Enrique Beltrán; "Programas de recursos naturales renovables en México", de Enrique Beltrán; "La actividad forestal en México", de Eulogio de la Garza; "Aspectos internacionales de la protección de la fauna", de Bernardo Villa R.; "Las actividades pesqueras mexicanas", de Héctor Medina Neri; "Trabajos para la protección de los cocodrillanos en Chiapas", de Miguel Álvarez del Toro; "La educación conservacionista en México", de Ambrosio González Cortés, y "Tendencias en el control del medio ambiente en México", de Humberto Romero Álvarez.

Bibliografía comentada sobre la antropología urbana en América Latina, ROBERT V. KEMPER, Center for Latin American Studies, University of California, Berkeley, 1972.

Esta acuciosa bibliografía, publicada originalmente por el *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana* (Instituto Panamericano de Geografía e Historia, vol. 23-24, México, 1971), reúne información sobre cerca de 300 trabajos de antropología social publicados a partir de 1940. Los libros y ensayos incluidos se presentan clasificados por países o zonas de América Latina y se ofrece una breve descripción del contenido básico de cada uno.

Directorio de investigadores en ciencias sociales en la ciudad de México, LETICIA RUIZ DE CHAVEZ P., Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972.

En este "Directorio" se recogen los datos básicos sobre veintiseis institutos o departamentos de investigación social que funcionan en la ciudad de México. En cada caso se presenta noticia del nombre del instituto o departamento y, en su caso, de la entidad o institución de la que depende, breve descripción de las investigaciones o estudios que normalmente realiza y nómina del personal de investigación. Información similar se brinda para otras treinta y tres instituciones o departamentos, públicos o privados, "cuyas actividades se relacionan o pueden ser útiles para la investigación social". En suma, se reúne un conjunto de información valiosa acerca de la labor oficial, particular y académica en materia de investigación en ciencias sociales en la ciudad de México.